



DE LA INVENCION X DE LA SANTA CRUZ

Predicado en la Yglesia Collegial de Nue-
tra Señora de la Charidad, en la
Ciudad de S. Lucar de
Barrameda.



DIRIGIDO AL EXCELENTISSIMO

*señor Don Manuel Alonso Perez de Guzman el bueno: Du-
que de la Ciudad de Medina Sidonia; Conde de Niebla, Mar-
ques de Cazaza en Africa: señor de la Ciudad de San Lucar de
Barrameda, y de las cinco Villas de Guelva, y su partido:
Gentil Hombre de la Camara de su Magestad, y su Capitan
General del mar Oceano, y Costas del Andaluzia: Cava-
llero del insigne Orden del Tufon de Oro, y Conse-
jero de su Magestad en sus Consejos
de Estado y Guerra.*

Por el P. Maestro Fr. Francisco Tello de Leon, del Orden
de la Santissima Trinidad, Redempcion de caprivos,
natural de la Ciudad de Granada.



CON LICENCIA:

En Cadiz, por Juan de Borja, Año 1625.

Excelentissimo Señor.



AGV D A M E N T E llamò el sabio Apolo
nio, Iman de temeridades de los Vassallos, ala
grande afabilidad de los Principes, pues no
reconocièao las edades, otro mayor que V. Ex.
atrevidamēte le sale al encuentro mi agradeci
miento, con tan desigual correspondēcia, como
es la de aqueste sermon, que por gusto de V. Ex. prediqué, y doy
a la estampa. Allá en su Panegyrico, dixo Plinio por lisonja a
su Principe, lo que todo el mundo, sin ella, celebra del mio, que
es V. Ex: que quando la calidad y grandeza es tan grande, que
no puede ya crecer, ni hazerse mayor subiendo, que sin embargo
tiene camino de acrecentarse: es a saber, baxando, humanando la
soberania, y declinando de la Magestad. Y esto dize, es sin recelo
de riesgo, porque en la misma grandeza que humana, lleva el
resguardo y seguro de que en los empleos de afabilidad, y Vrba
nidad, no se pierden los Princepes, Cui nihil ad erigendum
fastigium supereit, hic uno tantum modo crescere po
test, si se submittat, securus magnitudinis lux El Tu
son de los Grātes de la casa de Dios, es la santa Cruz. Este ofrez
co a la devocion declarada de V. Ex. a quien suplico lo reciba y
favorezca: y si desmereciere la obra por el primor inferior del
artifice, ponga V. Ex. la temeridad de la ofrenda, por cuenta de

Subir
Vasar

6
su grãdeza humanada, cõn que si ocasionã estos excessos. se le-
vanta con los coraçones de todos, con tan suave violencia, que si
por ellos tãtease su estado, le hallaria in mēsamēte por martytier
ra, tã dilatado como el conocimiēto dela afabilidad y liberalidad
de V. Ex. Emula conocida del Planeta mayor, q̃ es el Sol, pues si
deste celebró el Profeta, que es acreedor de todos, la liberalidad
con que comunica su luz y calor: de los rayos con que luzela de
V. E. ni aun los mismos Reyes se pueden librar. A esta señor
me he atrevi lo con tan corta demostracion, en el interin que sa-
co a la luz de V. Ex. otras obras de mayor echura. Guarde Dios
à V. Ex. mil años, como este su menor Capellan de Sea, desta
Ciudad de Sanlucar, 3. de mayo, 1625.

Fr. Francisco Tello
de Leon

Sic



Sicut Moyses exaltauit serpentem in deserto, ita exaltari oportet filium hominis, ut omnis qui credit in ipsum non pereat sed habeat vitam æternam. Ioan c. 3.

**** AS contento y ufano puedo yo subir a predi
 * **M** * car el dia de oy, que lo estubo antiguamente
 * * * * el Profeta Zacharias con sus dos tan mysterio
 fas varas. Et assumpsi mihi duas virgas, unam vocauí decorẽ, Cap.

Et alteram vocauí funiculum, et paui gregem. Es el caso, q¹¹.
 emos de entrar juntando en mi salutacion, la vara de
 Moyses convertida en serpiente de la tierra, cõ la inter
 cesiõ de Maria Reyna del Cielo: a esta seõora llamo yo
 vara de hermosura y misericordia, y a la Cruz de Chris
 to vara de divina iusticia, pues en la vara de Maria na
 cio la flor de Iesus Nazareno, y en la vara de la Cruz se
 marchitõ muriendo, en la vara de Maria naciõ la rosa,
 en la vara de la Cruz nacieron a esta rosa las espinas: Si
 como la Cruz y Maria son dos varas, fuera una sola, biẽ
 me atreviera yo a entrar haziendo oy della, un circulo
 redondo, mas capaz mil vezes que el Cielo, juntando
 el principio de la vara con el fin, quiero dezir, el princi
 pio de mi Redempcion, que fue Maria, con el fin de sa
 misma Redempciõ, que fue la Cruz sacrosanta de Iesu
 Christo. Pero siendo como son dos varas, que sera bien
 que entremos haziendo con ellas. Pareceme, q¹¹ es muy
 a proposito el juntarlas en una Cruz el dia de oy, pues
 celebramas la fiesta de su dichosissima invencion. Y biẽ
 se yo que nos a de ayudar para el pensamiento el Glo-
 rioso P. S. Epiphazion, pues en un sermõ de las alaba
 cas de Maria, no la agiõ a diferenciar de la Cruz de

Maria
 Vm
 Cruz
 Trono

Surio
 8. de
 Serie
 bre.

Christo

Christo digo todäs sus palabras, q̄ son admirables: *Dico enim illā esse cælū Thronū simul & Crucē: extendens enim sanctas vlnas Dominiū portauit Thronus Cherubicus Cruciformis & celestis, de qua per scripturas in cælum incumbo, & conspicio illam ab Angelis adorari.* llamo, dize Epifanio, *la Madre de mi Dios, cielo, Trono, y juntamente Cruz* pues siempre q̄ la miro con Christo en sus braços, me parece una Cruz cargada del Señor, ô un Trono de Cherubines hecho en forma de Cruz, desde la qual si miro por la lumbré de las escrituras al cielo, allí veo que los Angeles la estan adorando, y que a imitacion suya estā los Tronos estendiendo sus alas en forma de Cruz. Su-
Exerto puesto pues, q̄ Maria estan semejące a la Cruz, yo quiero entrar ingiriendo estas dos varas en un solo arbol de vida, para que el fruto tenga el sabor de entrambas. Lo defabrido y agrio de la Cruz, se templara con lo dulce y suave de la intercesion de Maria, Maria nos dara el fruto de sus entrañas tierno, para hazernos mercedes, la Cruz nos lo dara sazonado. Y si de las dos varas suyas celebró Zacharias, *& paui gregem*, que con ellas apacienta Dios su ganado; entēdiendolo yo de las mias, esperaré de la Cruz la sal de la sabiduria, y de Maria el pasto de la divina gracia, y para mas obligarla entremos saludandola con el *AVE MARIA*.

Sicut Moyses exaltauit serpentem in deserto, &c loco & capite vbi supra.

Or. 1. El Glorioso P. S Gregorio Nisseno alcãçõ cõ la agu-
 de. R da vista de su entēdimiēto, un mysterioso secreto, q̄ es-
 tava encerrado en unas palabras de David. *Quò ibo abspi-
 ritu tuo: & quò a facie tua fugiā? si ascēdero in cælū tu illic est des-*

descendero in infernum ades. Si sumpsero pennas meas diliculo, & habitauero in extremis maris. Etenim illuc manus tua deducet me: & tenebit me dextera tua. Habla David a la letra con Dios en aqueſte Pſalmo, y lleno de admiraci6n le dize: Señor mil vezes me he pueſto a conſiderar, ſi podre deſcubrir algun lugar en el univerſo, donde no tan facilmente me encuentre con vos, y tratando con mi penſamiento, de bolver, y rebolver el mundo para hallarlo, hallo por mi quenta, que trabajo en vano, porque ſi ſubo al cielo, *tu illic es*, eſta es vueſtra caſa, ſi baxô al inferno, *ades*, aun alli tambien me encuentro con vos. Si trato de ſubirme al carro del Sol, y dar una buelta de Oriente a Poniente con las alas de la mañana, en buſca de un rincon retirado, donde pueda hũdirme de vueſtros ojos, nunca lo encuentro, antes quãdo menos me pienſo me hallo mano a mano con vos a mi lado. *Illuc manus tua deducet me, & tenebit me dextera tua.* Entra el agudeza de Gregorio Niſſeno ſobre aqueſte paſſo, y dize, de q̃ penſays que habla David en eſtas palabras? Habla el Profeta a la letra de la gran dificultad que tiene el conocimiento de Dios en aqueſta vida, y de la infinidad de ſu ſer inmenſo, con que todo lo llena, y para enſeñarnos el Profeta un camino facil de conocerlo, enſeñanos a hazer una Cruz con el penſamiento, para que ſus quatro puntas nos apunten y enderecen al conocimiento de Dios en todas las quatro partes del mundo: digo ſus palabras que ſon admirables. *Si aſcẽdero in calũ, hæc eſt altitudo: ſi deſcendero in infernũ, hæc eſt profunditas, ſi ſumpſero alas meas ad diſculturã qui eſt ortus ſolis, hæc eſt latitudo: ſi vertero ad extrema maris, hæc eſt*

*Conociendo
Dios
Cruz*

*Dimensiones
Medidas*

est longitudo, vide quomodo per ea que dicit figuram Crucis depingit. En dezir David si subo al cielo, señalô lo alto de la Cruz, en dezir si baxo al Infierno, señalô lo baxo, con el buelo de Oriente a Poniente puso el palo que cruza, y en lo alto, y baxo, largo, y ancho, hizo con su pensamiento una perfectissima Cruz para venir desta fuerte en conocimiento de la divinidad.

Supuesta esta declaracion de Nisseno, digo yo aora: si para enseñarnos el Profeta David a conocer a Dios como esta presente a todas las cosas, y llena cō su inmensidad todos los espacios, y bacios del mūdo, para esso toma por medio hazer una Cruz cō su pensamiento, sea esta, Cruz soberana y santa, la primera alabāça. q̄ oy digamos de vuestra grādeza: que soys la viva y verdadera imagen, que nos retrata la grandeza de los atributos de Dios, en tanto grado, que hablando con el fruto de vuestras ramas, el mismo Nisseno concluye asy: *Tu es qui omnia per meas, ac per vadis & vinculum atq; coniunctio eorum que sunt, omnes in te ipso terminos cōprehendis supra tu es, infra tu ades, in hoc termino manus tua es, & in altero manus tua me deducit.* Vos soys Dios mio, dize Nisseno, el que llenays y henchis todos los espacios y bacios del mūdo vos el gonze, y la visagra que tienen unidas entre si todas las cosas, q̄ participan vuestro divino ser: vos el que en vuestra eminentissima substancia penetrays, y comprehendays todas las perfecciones criadas: todo lo llenays, y henchis, lo alto, lo baxo, ambas extremidades del universo. Vuestra omnipotencia es la q̄ esta debajo de todo, sustentandolo porque no perezca, ella es la q̄ sacando el Sol por el Oriente nos causa el resplandor del

del alegre dia, ella la que encubriendo en el Occidente su purissima luz, derrama sobre la tierra las tristes tinieblas. pero toda esta infinidad de vuestra omnipotencia, toda esta grandeza de vuestra inmensidad, no se conoce, ni penetra, sino por medio de vuestra santa Cruz, porque sin ella no se alcança nada, y en ella resplandecen vuestras divinas perfecciones, vuestra latitud, y vuestra largueza, vuestra alteza, y vuestra profúndidad: *Si ascendero in calū tu illi es, si descēdero in infernū ades, &c.*

Esta grandeza de la santa Cruz deseava S. Pablo, que penetrassen los de Epheso, para q̄ por medio della viniessen en conocimiēto del excesivo amor de Iesu Christo, y se llenasen todos de Dios: *Flecto genua mea ad patrem Domini nostri Iesu Christi, &c. vt det vobis secundum diuitias gloriæ suæ, &c. vt possitis comprehendere cum omnibus sanctis, quæ sit latitudo, & longitudo, & sublimitas, & profundum, scire etiam super eminentem scientiæ charitatē Christi.* Esto deseo dize Pablo, esto ruego y pido, a mi Dios, que os comunique la ciencia de todos los Sātos, para que llegueys a saber la latitud, y longitud, lo alto, y lo profundo de Dios. Es delicadísimo este lenguaje del Apostol S. Pablo, y su inteligencia llena de tantas dificultades, como mysterios y secretos del Cielo. Lo primero q̄ haze dificultad es, como señala Pablo quatro medidas para medir la grandeza del amor de Dios. Porque hasta aora, ni el Filosofo, ni el Matematico, ni el Theologo an hallado mas de tres medidas para medir quantas cosas ay. Vna es con la q̄ se miden los cuerpos a la largo, y se llama *longitud*; otra es *latitud*, con que se miden a lo ancho; finalmente la *tercera medida* con

B **que**

*Medidas
Numeros*

que se mide el cãto, ò gruessò de la cosa, y la llamamos *profunditas*, su profundidad. Ya este proposito dixo el Principe de la Filosofia Aristoteles, *Tria sunt omnia*, que las medidas de todos los cuerpos se reduzê a tres. Y aũ cõparando estas tres dimensiones criadas, el diuino Dionisio, con aquel ser incõmensurable de Dios, nos dexò escrito vn agudissimo pensamiento en el capitulo nono de los diuinos nombres, *Si velis*, dize, *triptices mensuras corporum, ei qui tactum figuramq; refugit Deus applicare, latitudo diuina dicendi, ampuissima Dei ad cuncta progressio, longitudo vero, virtus per vagans omnia, profundum autem, abditum illi virtus etq; ignoratio, ijs quæ sunt omnibus incomprehensibilis*. Si quereys dize S. Dionisio acomodarme las tres medidas cõ q̃ medis los cuerpos criados, para medir cõ ellas aq̃lla subllãia de Dios, q̃ por no tener cuerpo no se puede dexar medir, ni tocar de nadie, yo os dare vna traza para q̃ midays su grandeza cõ ṽras tres medidas. Aprehêded q̃ en Dios la diuina latitud y anchura es aquella liberalissima comunicaciõ cõ q̃ se comunica, y halla Dios en todas las cosas: su lõgitud, aq̃lla omnipotête virtud, cõ q̃ assiste presente a qualquiera criatura su profûdidad aq̃l perfectissimo ser de Dios, q̃ esta oculto en su milma diuinidad, debaxo de vna diuina ignorãcia, q̃ es incõprehenfible de quãtos entêdimiêtos criables ay, *ijs quæ sunt omnibus incõprehenfibilis*. Desuerte q̃ ni Filosofo, ni Matematico, ni Teologo, an hallado halla aora mas detres medidas para medir quãtas cosas ay: pues señalar aora el Apostol S. Pablo quatro medidas para medir el amor de Dios, q̃ mysterio tiene? Oyga-
mos al mismo glorioso P. S. Gregorio Nisseno, q̃ careã-

do este lugar de Pablo, con el passado de David, hallô el mismo secreto de la Cruz, en estas quatro medidas, y di-
xo agudamête. Sobre estas palabras de Pablo, *nô enim te-
mere diuinus ille oculus Apostoli figurâ Crucis animaduertit.*
Como si dixera, fieles, pōderadme cō toda advertēcia es-
tas palabras del Apostol, y hallareys que no sin mucho
mysterio señalô estas quatro medidas al amor de Chri-
sto, sino q̄ vierôaqui sus ojos los quatro extremos de la
Cruz, q̄ Dauid nos avia pintado con el pensamiento: y
estremos, que solamente pueden ser las medidas de los
estremos de amor, que hizo Dios en la Cruz por el hō-
bre, porque si bien lo miramos solo en la Cruz se pue-
de conocer, que assi como sus quatro remates tienen
por termino las quatro partes del mūdo, assi Iesu Chri-
sto, para darnos a entender, que a todos se comunicava
su preciosa sangre, estendio su amor a medida de toda
su Cruz, largo, ancho, alto, y profundo, y con largueza
anchura, alteza, y profundidad, *super eminentem scientia*
que sobrepuja la sabiduria de todos los hōmbres, y la
del Angel, y la del Archangel, y la de los Tronos, Che-
rubines, y Serafines, *super eminentem scientia*, a toda sabi-
duria criada se le pasa de buelo, lo largo, y ancho, lo al-
to, y profundo del amor de Christo, que resplandeciô
en su Cruz Sacrosanta.

Veremos esto claramente comenzando mas
en particular a medir. Que tã largo os parecera el amor
de Christo, que resplandeciô en lo largo de su Cruz? di-
reysme que corrio parejas con su ser de hombre, *in la-
boribus a iuuentute mea*; y assi siendo su edad de treynta
y tres años, y todo el tiēpo de su vida, abraçado cō Cruz

Dios
Extremo
Excesivo
Amor

vendra a tener otro tanto de largo el amor al hombre. Pues no dezis nada? es interminable la longitud de su Cruz, y su amor. Es largo de eternidad a eternidad. Oid lo a la Yglesia, *de parētis protoplasti fraude factor cōdolens, quando pomi noxialis, morsu in mortem corrui: ipse lignum tunc notauit damna ligni, vt solueret;* que viendo el Verbo ab eterno, que Adan por comer del Arbol vedado avia de caer de la alteza del estado de la iusticia original, q̄ *tunc*, esto es, desde entonces, desde aquella eternidad, le abrazô su amor con el mismo arbol, para restaurar lo q̄ Adan perdiô y *notauit*, le marca, y le lleva el afecto. Y assi veremos que aunque Iesu Christo fue crucificado acabo de tan largos espacios de tiempo, y muchedûbre de edades y siglos, mas la eficacia de la Santa Cruz y de la sangre que derramô en ella, siempre fue la misma en todos los tiēpos, todos los abraçô Christo cō los braços de su Cruz, aun antes de derramarla, como dixo el gran Leô Papa, *hoc magnæ pietatis Sacramentum tam potens etiam in suis significationibus fuit, ut nō minus adepti sint, qui in illud credidere promissum, quam qui suscepere donatum.* Que fue tã poderoso este Sacramēto aun en solas sombras y figuras, que no recibieron menos bienes los padres antiguos, a quien se les hizo la promesa del Redētor, que los que ya gozamos de la misma Redempciō efetuada, y cōsumada en la Cruz: Que fue puntualmēte lo que reparô San Cyrilo de Moyses, y su milagrofa 2. de vara, es a saber, que aunque la tocô solamente por el Ado cabo y extremidad inferior, quando la vido hecha serpiente; pero la virtud de convertirla en vara, llegava hasta la cabeça. Pues en esta misma conformidad dize

San Leon, que aunq̃ el myſterio de la Cruz de Chriſto ſe obrô, como dixo Pablo, en el fin de los ſiglos, y vltimas edades del mundo. Pero la virtud y eficacia della, llegô haſta la cabeça del Genero Humano Adan, y todos los Patriarcas ſus hijos, y deſcēdiētes, pues todas las gracias que ſe les dieron, fueron efetos de la Cruz Sacroſanta. Y que digo todos los hōbres? aun haſta a los miſmos Angeles alcançô la virtud: pues en virtud del crucificado ſe les diô la gracia, y la naturaleza, y aquella virtud, y valor, cō que ſe opuſieron a los demas Angeles ſoberbios, y los vencieron, *Vicerunt propter sanguinem agni*, y finalmente todo quanto ſe a de dar por toda la eternidad a todos los Santos bienaventurados, todo es efeto de la Cruz, y del amor de Chriſto, con q̃ en ella lo mereciô a hombres y Angeles. Eſte pues es el largo del amor de Chriſto, que campea en la Cruz.

Pues ſi vamos a medir la latitud del amor de Chriſto, que reſplandece en ſu Cruz, quien no ve que es inmenſa? a todos ſe dilata, al Barbaro mas boçal de Guinea, al Pagano, al Gentil, al Iudio, al Chriſtiano, al Ereje, al Santo, al pecador, a todos abraçã los braços deſta Cruz, por lo menos con auxilios muy ſuficientes, que el amor de Chriſto nos merecio en ella, abriendole alli ſu coraçon, para recebirlos a todos: pues a todos convida con ſu Redencion. Pues ſu profundidad es vn mar inagotable, no ay entendimiento de Cherubin que lo pueda ſondar: porque ſi en dos gotas de ſangre de la Circuncifiō, ſe anegan los Bernardos y los Aguftinos, con ſer pilotos de los mayores myſterios de Dios, como no ſe an de anegar en el amor de

B₃ Chriſto

Christo en la Cruz, que fue el mar alto de toda su passion; *Veni in altitudinem maris.*

Finalmente la quarta dimension que pone Pablo, que es *sublimitas* la alteza del amor que campeô en la Cruz, essa se podra rastrear algun tanto, por medio de los fines, y motivos que tuvo Christo para subir se en ella, de los quales el mas expressado en la letrá del Evangelio, fue reengendrar en el ser de gracia a todo el genero Humano, por los mismos pasos, que el demonio los avia engendrado en el ser de la culpa, que es lo que canta la Yglesia, *Hoc opus nostræ salutis ordo de popo scerat, multi formis proditoris, ars ut artem falleret, & me delam ferret inde Hostis vndelaferat.* Que este ardid, y invencion de Christo, está espiritualmente encerrado, debajo del nombre de la invencion de la santa Cruz, q̄ hallô la bienaventurada S. Elena. Y assi preguntandole Nicodemus a Christo, *quomodo potest homo nasci cū sit senex?* Señor como puede ser posible, que la edad prolongada de vn viejo, como vos dezis, se revenga a los tiernos días de vn Infante recién nacido? La cifra de todas las respuestas que le diô Christo, fue dezirle, *sicut Moyses exaltauit serpentem in deserto, ita exaltari oportet filium hominis, ut omnis, qui credit in ipsum non pereat:* como si dixera, assi como por medio de vna serpiente subida en vn arbol, se envejezio la naturaleza humana, entrando el pecado en el mundo, con essa misma invencion, y ardid le renovare, disfraçandome con traxe de serpiente, y subiendome en el arbol de mi Santa Cruz, y introduzi re la vida de gracia, mediáte las aguas de mi Baptismo, que consagraré yo con mi passion, que seran dos fuen

res de agua, y sangre, y fuentes de salud para todo el genero Humano, que por salir de mi costado, no solamente comunicaran vida, sino vida de hijos, y no hijos niños, como lo fuerón aquellos Patriarcas, y Profetas de la edad niña del mundo, de quienes dize Pablo, q̄ con ser herederos y absolutos señores, sin embargo del to viven tan a merced de Tutores, con alimentos tan limitados, que no parece se diferencian de esclavos,

Quanto tempore hæres paruulus est, nil differt a seruo, cum sit Dominus omnium, sed sub tutoribus, & auctoribus est, usq; ad præfinitum tempus a patre: Pero Christo en su Cruz nos rehengendrô hijos perfectos de Dios, en la edad mas varonil de los siglos, que fue el dorado siglo de la ley de gracia, siglo en que se cumplieron los plazos del Consejo Supremo de la Trinidad, cerca de los decretos, y acuerdos de la reparacion del hombre, *vbi venit plenitudo temporis*, tiempo en que el Verbo Divino auia de consumir el desposorio con la Cruz, *ut adoptionem filiorum reciperemus*: para engendrarnos en ella hijos que no diferenciamos de los esclavos, y hijos en estado de filiacion verdadera, mancipados con merecimientos propios, y derecho inviolable a la vision clara de Dios. Y si bien por altissimos fines nos dexô toda via sujetos a estado de corrupcion, y mortalidad, pero el dia del iuyzio bolvera le su Christo a abraçarse con la misma Cruz, y reengendrara nuestros cuerpos en vn estado consumado de inmortalidad, haziendonos la entrega de todos los dotes de gloria, que an de acompañar para siempre al cuerpo glorioso. Y esta fue

28
la alteza de amor nunca visto, ni oydo, que resplande-
cio en la Cruz de Christo. Y por esto puso quatro me-
didas al amor de Christo el Apostol S. Pablo, porque
como el amor fue tan extraordinario, *super eminentem*
scientiae charitatem Dei. Fue menester tambien que fues-
sen extraordinarias las medidas nunca oydas, ni vistas
como lo avia sido el amor q̄ le puso en la Cruz. Y así
me parece a mi, que al medirlo Pablo dezia: bien veo
yo señor mio en lo mas alto de vuestra Cruz, el Orien-
te de vuestro Eterno Nacimiento, con que, si bien soys
hombre, soys juntamente, *vir oriens*, Hijo natural del
Eterno Dios, pues en las señales con que espirastis en
ella, os conoce, y confiesa el otro por tal *verè Filius Dei*
erat iste: Mas esta verdad señor mio, bastantemente la
aviades manifestado al mundo en otras ocasiones, lla-
mando a Dios vuestro padre, y haziendo obras tan so-
beranas, que otro poder que el Divino, no pudiera ha-
zerlas; bien veo en lo profundo de vuestra Cruz, el
Poniente de vuestro ser mortal de Hombre: mas esto
señor lo mostrastis toda la vida, desde que fuystis con-
cebido de una muger, y nacistes de vna Virgen, llama-
doos Hijo del hōbre, padeciendo hābres, y cansācios,
y las demas descomodidades desta vida mortal. Bien
veo tåbien señor mio, en las dos extremidades de vues-
tra Cruz, el Aquilon y medio dia, que teneys a vues-
tras dos manos; pues teneys poder para mandar al me-
dio dia, que se buelva en mediā noche, y al Septentriō
elado y frio, que cubra al mundo de nēgro luto, y obs-
curas tinieblas, dando muestras del grande sentimien-
to debido a vuestra santissima muerte; mas todo aques-

o Dios mio, ya lo áviamõs sabido mucho antes de aora, pues en el discurso de vuestra vida, vsavades de vuestras criaturas a vuestra volûtað. Hollavades al mar; y os sufria; mandavades a los vientos, y os obedecian luego; haziades señas a vuestras criaturas, y os servian al punto. Mas lo que de tal manera campea en vuestra Cruz, y no se ve tan claro en ninguna otra cosa, es, *latitudo, & longitudo, sublimitas, & profundum, super eminentem scientie & charitatem Dei* la alteza, la profundidad, la largueza, y latitud de vuestro excesivo amor. Porque si bien se representa algun tâco vuestra bondad, en darles el *ser* que tienen a vuestras criaturas, mas days se lo tâ medido, y tan limitado, que aunque no les falta nada para su *ser* y conservâcion, tampoco les sobra, porque la naturaleza por quien os regis, no quiere sobras, ni admite faltas. Y si en vuestra santissima Encarnacion, se mostrô vuestro amor, mucho mas liberal, comunicando a la naturaleza Humana vuestro divino *ser*: pero no se lo distes quitâdoos a vos algo, antes recibistis en vos la naturaleza Humana q̃ no teniades: pero en la Cruz, saliô de madre vuestro divino amor, pues comunicô a todos los hombres uida con exceso, y con sobra, y no qualquiera vida sino la vuestra; y no solamente la vuestra, sino que se la days perdiendo la vos; y no a vno, ô a otro, a Angel, ô a hombre, a justo, ô pecador; sino deramando vuestra bondad, y amor, por qualquiera parte de las quatro del mundo, Cielo, tierra, Oriente, Poniente, todo, y para todos, paraq̃ el q̃ hiziere una Cruz con el pêsamiento, discarriêdo por todas, ellas mismas le retratê vuestros atributos divinos de amor, bondad,

inmēſidad, y todas las demas divinas perfecciones, porq̃
ſi aſcendero in cælū tu illic es, ſi deſcendero in infernum ades.

C. II.

Venga pues aora Sofar Naamatites haziendo
 ſecruzes, eſpátado de lo q̃ avia conocido de Dios, y diga
 le a lob. *Forſitam veſtigia Dei comprehendes, & uſq; ad per-*
fectum omnipotentem reperies, Dezi dme lob, ſereys vos
 hombre, para tener a buenas con los paſos de Dios, y
 conocer por ſus huellas todo lo que ay que conocer en
 el: claro eſtā que no? porque, *excelsior eſt cælo, & quid fa-*
cies: mas al to es que el cielo, que avēys de hazer pa-
 ra poder dalle alcance: *Profundior in ferno, & unde cognoſ-*
ces: mas profundo es, que el infierno, como lo padre ys
 conocer: *longior terra menſura eius, & latior mari*: mas an-
 cho es que la tierra, y mas largo que el mar, que avēys
 de hazer para alcançar eſta latitud: q̃dezis ſabio So-
 far? la incomprehenſibilidad de Dios, la bondad con q̃
 eſta derramado por todo el mūdo, ſe la ſignifica ys al ob-
 cō la figura de la S. Cruz, eſto es, cō la altura del cielo cō
 la profūdidad del infierno, cō lo largo, y ancho del mar
 q̃ intercedē en medio, y quereys q̃ no lo conozca: muy
 errado anda ys. Mirad ſabio Sofar, la omnipotencia de
 Dios, ſu exceſſivo amor, y la grādeza de ſu inmenſidad
 dize David, y Pablo, q̃ ſe conocē por medio de la S. Cruz,
 y ſiendo eſto en eſta conformidad, quien tiene de cono-
 cer mas de Dios, q̃ quien trae todo el dia la Cruz acueſ-
 tas? Aora ſeñores verdaderamente, que ya no me eſpā-
 to aya hablado lob tā divinamente de las perfecciones
 y myſterios de Dios. A Sofar le reſponde vnas admira-
 bles palabras: *& mihi eſt cor ſicut & vobis, nec inferior veſ-*
ti ſi u, qui enim hæc, q̃ue noſti, ignorāt. Ermanos miōs, no
 digo

digo yo menos de lo que vosotros dezis, porque seria muy deslumbrado, quien esto ignorase: lo que yo si os puedo eslegurar, es, que *qui deridetur ab amico suo sicut, & ego, invocabit Deum, & exaudiet eum*: que el que fuere escarnecido de sus amigos, y obligados, como yo lo soy de vosotros aora, por lo q̄ esto tiene de Cruz, de trabajo, y afrenta, apenas abra âbierto sus labios, para pedir a Dios se le de a conocer con toda su Magestad, y grandeza, quando le sera concedido. S. Gregorio, *quia illū faciet humana derisio Deo proximum, quem ab humanis prauitatibus, vitæ innocentia seruat alienum*, que los mismo se escarnios, y Cruz, q̄ padecia, juntos cō la inocēcia dela vida, como que le abrian tantos ojos, y le acercavan a Dios, lo mas proximamente, q̄ puede ser conocido en esta vida. Mirad si es quequiera, lo que se alcança, aconocer de Dios por medio de la S Cruz. Pues pregunte aora el sabio Sofar, como conocera lob, y nosotros, que Dios es mas alto que el cielo, mas profundo que el abismo, mas largo y ancho que la tierra; y el mar, que aqui le responderemos, con las palabras de David, que en la Cruz se conoce todo esto, porque *Si ascendero in celū, tu illic es, si descendero in infernū ades, si sumpsero pennas meas d luculo, & habitauero in extremis maris. Etenim illuc manus tua deducet me, & tenebit me dextera tua.*

De aqui veremos, que como todas las cosas criadas, son vnas verdaderas imagenes de su criador que qual mas, qual menos vivamente le representan, y dana a conocer, como dize San Pablo, *inuisibilis enim ipsius a creatura mundi per ea quæ facta sunt intellecta conspiciuntur*, assi todas ellas le representan, figuran y estã pã
en

32
en forma de Cruz, haziendo como pueden esta divina
semejança. Quando el cielo dexa ver sus Planetas, Sol
y Luna, Luzeros y Estrellas, hartas Cruces descubre
(dize Casaneo) pues no son redondas, sino en forma de
Cruz. Y quando no, quatro partes tiene, que puestas
en quadro, vna Cruz representan, dize San Geronimo,
ipsa species Crucis, quid est nisi forma quadrata mundi; y si nue
stra vista por mirar al cielo, parare en el ayre, los qua
tro vientos que corren, hazen forma de Cruz; y quan
do no, las aves que buelan en ellos, escon las alas abier
tas en forma de Cruz, Aues quando volant ad æthera formã
Crucis assumunt. Y aun si baxamos los ojos al mar, dize
el mismo santo, y vieremos yr navegando algun na-
vìo, despreciando las olas contrarias, ô vieremos algun
marinero nadando, luchando a braço partido con ellas
y que salen ambos a salvamento: el vno veremos que
lleva su entena en forma de Cruz, y el otro en forma
de Cruz los braços abiertos, *Homo natans per aquas forma*
Crucis vehitur, navis per maria entena Crucis simulata suffla
tur. Y todo esto lo ordenô, y traçô la Divina Providen-
cia, dize Geronimo, para que donde quiera, que bol-
viessemos los ojos, hallassemos quien nos representase
a nuestro Dios en forma de Cruz, y quien nos dixesse
que no ay hallarle, sino por el camino real de crucifi-
cados.

Mas aun esto es en la parte corporal del
mundo. Si acaso en la espiritual no se hallase otro tan-
to, no se puede negar, sino que los cuerpos hazen cono-
cidas ventajas a los espíritus criados. Mas, ô Angeles
soberanos, no es sola vuestra Potencia, la que no os ue

xā tener emulacion; de la virtud mas eficaz del mas
 perfecto cuerpo, puesa sido vuestra dicha tan grande
 que no os da lugar de embidiar la gloria de los cuerpos,
 en aver sido figurados en forma de Cruz, pues que tã-
 bien vosotros soys participantes desta divina semejan-
 ça: Es pensamiento del illustrissimo Cardenal Pedro
 Damian, considerar las dos naturalezas, humana, y An-
 gelica, como los otros dos maderos, que la otra santa
 muger estava cogiendo, quando la encontrô Elias para
 cozer cō ellos vn poco de pan que comer: *Encolligo duo*
ligna, ut in grediar, & faciam illum mihi, & filio meo, ut co-
medamus, & moriamur, estos dos maderos, dize el illus-
 trissimo Cardenal, son los dos maderos de que se com-
 pone la santa Cruz, y significã las dos naturalezas, An-
 gelica, y Humana, la naturaleza superior de los Ange-
 les buenos, es el madero derecho, y mayor, que se le-
 vanta haziã el Cielo, porque la naturaleza Angelica,
 en los Angeles buenos, siempre estubo derecha sin tor-
 cer nada de la voluntad de su criador. El otro madero
 menor, que esta atravesado en la Cruz, es la naturale-
 za Humana, que cayda y torcida, perdiô la rectitud de
 su estado; ved pues dize el illustrissimo Cardenal a lo
 que llegan las entrañas de Dios, *intuere quanto Sacramẽ-*
to iungatur in utroque ligno sic scisso, & ex occasione vulnerum,
iunctior iunctura componitur: Mirad dize con quanto arti-
 ficio, y mysterio, siendo el mismo Dios la vnion, y el
 clavo, juntô los dos maderos destas dos naturalezas,
 para hazer vna bellissima Cruz. No aveys visto aca vos-
 otros, que para her vna Cruz de dos maderos, hazeys
 en cada madero su mella, para que puedan encaxar, y
 jun-

juntarse, llenando el uno, lo que al otro falta. Pues en
esta misma conformidad lo dispuso Dios, en ambas a
dos naturalezas permitiô huviessse su mella, y su falta.
Claro estâ, que a la naturaleza Angelica, que no le hizo
poca falta y mella, la cayda de tantos Angeles sus com-
pañeros; si que estas fueron las quiebras, que hizo la so-
berbia de Lucifer, y llenô la humildad de Christo, *iudi*
psal. *09. cavitin nationibus impleuit ruinas: pudo dexar de ser mella*
y mengua muy grande en los Angeles, quol in Angelis
 suis reperit prauitatem. Pues de la naturaleza inferior de
los hombres, si que mas conocida es su mella, y su falta,
que al fin entrô mas en hondo, pues penetrô hasta to-
dos nosotros, y todos perdimos la rectitud de la gracia
y justicia original. Veys aqui a ambas dos naturalezas
melladas y faltas: an se de quedar en sus mellas, y mén-
guas: en ninguna manera, dize Pedro Damian, *Sed ex*
occasione vulnerum, iunctior iunctura componitur; antes en-
trô ay la sabiduria de Dios, y tomô ocasion de estas me-
llas, y faltas, para juntar en una Cruz ambas naturale-
zas, y que le quitasse la vida, y por este medio la huma-
na llenase el vazio, y quiebra de los Angeles, y los An-
geles el vazio, y falta de los hombres, y para que estu-
viessen Angeles, y hombres perpetuamente vnidos en-
tre si, y no faltasse por las junturas a questa Cruz, y v-
nion de eterna concordia, el mismo Christo murien-
do en ella, fue la vnion, y el clavo, que los vniô, y fixô
entresi, fortificando la jutura con el betun de su precio-
sa sangre, para que no desdixesse jamas, *in tuere quanto Sc*
cramnêto iungatur in utroque ligno sic sciso, & ex occasione vul-
nerum, iunctior iunctura componitur.

Otra Cruz nos resta por labrar. El madero que tiene de cruzar leemos de poner nosotros huyendo con nuestras costumbres, lo que fue reprehensible en Nicodemos, y el madero principal, y derecho lo tiene de poner Jesu Christo, y ambos los emos de sacar de la letra del Evangelio. Vamos a la labor, *sicut Moyses exaltavit serpentem in deserto, ita exaltari oportet filium hominis* como Moyses levanto la serpiente en el desierto, así conviene sea levantado el Hijo del Hombre. Este hijo del Hombre es Christo; madero que se levanta de la tierra al Cielo, por vna parte altissimo todo lo que se puede dezir, y por otra baxissimo todo quanto se puede imaginar. Por alto, y por baxo perdieronlo de vista los Fariseos, y movieron mil dudas sobre las palabras de Christo, quando en el capitulo doze de San Iuan, les hablo con este mismo lenguaje de exaltacion en vn palo: *si exaltatus fuero a terra omnia traham ad me ipsum*, si yo fuere levantado de la tierra, todas las cosas las he de traer a mi mismo. Parecioles a los Escribas y Fariseos, que este modo de hablar contradecia a sus tradiciones, a la ley de Moyses, y Profetas del viejo Testamento, y así le replicaron a Christo, hazien-dole vn argumento en esta conformidad: *Nos audimus ex lege, quia Christus manet in eternum; & quomodo tu dicis oportet exaltari filium hominis, quis est iste filius hominis?* Señor nosotros hemos oydo a nuestros mayores, y leydo en las Escrituras, como Christo es eterno, y que su Reyno es eterno tambien, pues como dezis aora, q̄ el hijo del Hóbre a de ser levatado en vn madero, quie es este hijo del hombre? A presuntuosos, y sobervios,

no se dexa ver el Reyno de Dios de gente tan desuñe-
 cida. *Nisi quis renatus fuerit denuo, non potest videre regnum
 Dei.* Quien os mete a vosotros en tratar de Reyno de
 Dios; venid aca ignorantes, maestros de Israel, pues es-
 to se os pasa por alto, si aueys hallado en la ley, q̄ Chri-
 sto es hijo del Eterno Padre, y que su Reynado a de ser
 Eterno, adonde aueys hallado vosotros que la Cruz
 contradiga a questo? pero la verdad del caso es, la que
 os dixo Christo. *Ad huc modicum lumen in vobis est*, que
 os tienen ciegos vuestras pasiones, y embejecida la
 vista vuestras ruindades. Lavaos vosotros los ojos con
 el colirio de la sangre de Christo, renaced de las aguas
 del Espíritu Santo, y vereys entonces mas claramente
 que la luz del dia, que el arbol santissimo de la Cruz,
 no cōtradize la eternidad del Reynado de mi Salvador,
 sino que antes es el arbol Real, donde estâ estampada
 su eterna prosapia y decendencia, *Crux fidelis inter omnes
 arbor vna nobilis*, donde conocio el Centurion sus illus-
 tres progenitores, *veré filius Dei erat iste*, y de donde te-
 nia profetizado David, avia de començar su reynado,
Dominus regnavit a ligno, y por cuyo medio, dixo Isaías,
 avia de ser conocida en el mundo su divinidad, llaman-
 dole *virum dolorum, & scientem infirmitatem*, Varō de do-
 lores, cuya nobleza, y calidad avia de ser conocida en
 el mundo, no tanto por dar vista a ciegos, pies a cojos,
 salud a enfermos, ni por resucitar muertos, lãçar demo-
 nios, o su stentar cinco mil hombres en vn desierto, si-
 no, *notus infirmitate*, sino conocido mas singularmente
 por la ignominia de la Cruz, como el mismo Christo
 lo dixo, *cum exaltaueritis filium hominis, tunc cognoscitis,
 quia*

quã ego sum,quãdo me levãtaredes en vn palo,enton
ces conocereys quien soy yo; porque esse es el myste-
rio que estã encerrado en la corteza y rusticidad deste
Sacrosanto madero, que se levanta dela tierra al Cielo,
que por vna parte sca la cosa mas levantada, y sublime
quẽ ay. y por otra la mas baxa, y mas abatida, y assi no
es maravilla de que por alta, y baxa la pierdan de vista
los ojos sobervios da los Fariseos.

Pero ya que todos ellos anduvieron ta
deslumbrados en aquella ocasion, en esta de oy ha de
ser la Cruz la piedra de toque de todas las vistas, vea-
mos quien ha conocido, y conoce mas de sus mysterio
sos secretos.

Ea Hebreos y Gentiles, bolved oy a
mirar primero nuestra Santa Cruz, pues rayô primero
en vosotros la luz del Cielo, en aq̃llas claras mañanas
de la ley de gracia; miralda bien, y muchas vezes, y de
zidnos q̃ veys en ella? Pero ya oygo responder por vo
totros a Pablo: vemos, dizen, vna cosa tan baxa, que nos
parece vn despeñadero, y vna muy gentil necesidad de
quien la hizo, y tomô para si, *prædicamus Christum, & hũc
Crucifixum iudeis quidem scandalum gentibus autem stultitiã*
O deslumbrados, y que ciegos que esta is toda via, *ad-
huc modicum lumen in vobis est*, no fuerades vosotros tan
sobervios, nime mirarades lo baxo dela Cruz desde los
altos homenajes de vuestros plazeress, y a buen seguro
que descubriades en su profundidad algun mysterio
de admiracion, y no llamarades a la Cruz necesidad tan a
boga llena. Pero dexoos en vuestras tinieblas, que soys
incurables, pues no bastô para aclarar vuestros ojos el

colirio precioso de la sangre de mi Salvador, y voy a examinar otros ojos.

Ea ojos Christianos, despaillaos muy biẽ; miradme de espacio la Cruz, y confesad de plano lo q̃ divisays. en verdad, me parece dezis, q̃ si tenemos de dezir la verdad, q̃ aunque somos ojos de Christianos, que talvez colúbramos en ella vna cosa, q̃ la fe nos dize q̃ es Dios, pero tã hũdido a vezes, q̃ no se ve apenas, pues apenas tiene figura, y ser de hõbre, *et non est species neque decor*, por q̃ como cayõ de tan alto criador, a tã baxa criatura, *se met ipsum exinanivit*, parece solamente una cosa deshecha. O Dios os lo perdone, y q̃ ciegos estays: *ad huc modicũ lumẽ in vobis est*. No me mirades vosotros la baxeza de la Cruz, desde las torres de vuestra vanidad, y no se os delvaneceria, y acabaria la vista tã presto; acercaos ala Cruz por imitaciõ vn poquito mas, y vereys vn hõbre, q̃ si es deshecho de los hõbres, es jũtamẽte Dios. Vereysle por vna parte hundido debaxo de todo y por otra levãtado sobre quãto se puede levãtar, cõ vn nõbre q̃ es sobre todo nõbre, i cõ vna dignidad, q̃ es sobre toda dignidad, pues aun en quãto hõbre le cõstituyõ Rey su Eterno Padre sobre Syon su santo monte Vereys aq̃lla fealdad, *cui nõ erat aspectus*, hecha aq̃lla hermosura antigua de Dios, tan hermosa. y tan bella, q̃ todos quantos la mirã se los lleva tras si, vnos a darle sus coraçones heridos de amor, otros a sacarle los ojos de embidia de tanta hermosura, como dixo Lactancio. *Quoniã is, qui patibulo suspēditur, et conspicuus est omnibus, et ceteris altus, Crucipotus electus est, qui significaret illũ tan sublimen, tã quẽ nũc*

piciunt

Las
firm.
lio
de de
v. c. e

pictū futurū, ut ad eū cognoscendū, pariter & colendū, cūctae nationes ex omni orbe concurrerent. Para esto le levātan en vn palo, paraq̄ nadie alegue ignorancia desta redēciō, sino q̄ todos lo vean hecho Redemptor de todas las gentes; y asy, si nada de esto veys, no soys ojos Christianos, sino muy ciegos y deslumbrados.

Ea damas de Ierusalen todas las q̄ os preciays de ojos grandes, rasgados y claros, miradme esta Cruz, y dezidme que veys en ella. Vemos dizē vna desventura tan grande, que no parece sino que a venido sobre ella la maldicion de Dios, pues el que dizen que es hijo de Dios bendito, *tu es Christus filius Dei benedicti*, de Ad solo tocarla, estā hecho la misma maldicion, *factus pro nobis maledictum*. Que gentil desalumbramiento! ellos 13. son los ojos rasgados; vna de dos, ô ellos estan muy ciegos, y llenos de tinieblas, ô vosotras me mirays la cruz muy vanas y altivas. Baxad vn poquito mas vuestra consideracion, y vereys, que esta que es maldicion en vuestros ojos, estā hecha la bendicion de todas las gentes, porque, *in ipso benedicuntur omnes gentes*, por esto tiene los braços estendidos a todas partes, porque a todas partes alcance su bendicion. Segundad a ver la Cruz por viso mas cercano, y vereys esta maldicion de la Cruz, convertida en la bendicion misma de Dios, pues no se bendize cosa en la Yglesia, que no sea por medio de la Cruz sacrosanta. Miradme la por aquella breve distancia, que la mirava el que dezia, *benedictū lignū per quod fit iustitia*, y vereys q̄ aquesse *ma* *ro* es la vara de Iusticia, con q̄ el dia del juyzio, se tiene de

de echar a los pecadores la eterna maldicion, *ite male- cti in ignem eternũ*, y á los santos la bendicion eterna, *venite benedicti Patris mei*, tã de cerca como esto me aveys de mirar su baxeza, y noos hara vuestra altivez parecer profunda necedad, lo que es profundidad de myſterio; porque va mucho en mirar la Cruz delo alto, ô lo baxo; q̃ si me la mirays de lo alto de la vanidad no hallareys en ella cosa que imitar, digna de vn Christiano, siendo toda ella digna de Iesu Christo.

Pero no me quiero detener en examinar tan malas vistas, vamos a las de los humildes, y Santos esclarecidas con la lumbrer del Cielo. Que clara vista la de vn Pablo? diuino Apostol contempladme lá Cruz, Ad y dezidme que aveys conocido en ella : *quod stultum est* Cor. *Dei*, veo en ella la nacedad de Dios. Que dezis Pablo, i. mirad que es esso lo que vian en ella los Gentiles, *gentibus autem stultitiam*. Reparad en lo que dezis que reprobaremos vuestra vista por flaca, sino nos interpreta este lenguaje quien le entendiere. Tomalô a su cargo el Glorioso P. S. Dionysio, y en el capitulo nono ~~de~~ los divinos nombres dize que advirtamos, que hablô divinissimamente el Apostol San Pablo, sino que es costumbre de los que tratan de la divinidad, declarar sus perfecciones por las privaciones contrarias, y assi a la luz clarissima de Dios la suelen llamar invilible, a su nōbre, inefable; al que esta presente a todo incomprehensible, y con esto se dize que las cosas de Dios exceden a lo que nuestros nombres significan, y nuestros conceptos alcançan, *Et hoc modo nunc quoq; diuinus ille occultus apostoli stultitiam Dei laudare perhibetur, quod in ea irrationabile*

*bili in dignum, que videtur a finisabilem rationem per omnes
præcellentem referens veritatem.* En esta conformidad di-
ze S. Dionisio, lo haze mi maestro el Apostol S. Pablo,
que a la sabiduria de Dios, que resplandece en su Cruz,
para declarar que nuestros nombres no la pueden sig-
nificar, la llama, *passione reciproca*, con el nõbre de su pri-
vacion cõtraria, es a saber, *ignorancia, necedad*; q̃ es lo mis-
mo que llamar a la luz inaccesible de Dios, invisibles
tinieblas, y con esto dize Dionisio, alabõ Pablo quanto
pudo la divinidad, y sabiduria que resplandece en la
Santa Cruz, pues aun aquello mismo, que parece a los
ojos humanos sin razon, ni cordura, lo aventajõ a toda
razon, y conocimiento.

O admirable comunicacion de Dios
entre el verbo humanado, y su Cruz sacrosanta, quien
jamás tal oyõ q̃ la baxeza de la misma Cruz, y la nece-
dad que los necios hallaron en ella, *stultiti Dei*, baste pa-
ra dar nombre a Dios, y aun significar su excelentia con
esto. Que el escandalo de la Cruz baste para que se di-
~~ga~~ *scandalosa* la Santidad de Dios, *petra scandali, lapis of-
fensionis*, y para que la fealdad, y maldicion que tiene
de su y o, se comunique al hijo de Dios bendito, *factus
pro nobis male dictum*; y por el contrario por comunica-
cion de idiomas, que fuesse el amor q̃ Christo tuvo a
su Cruz tan grande, que infame como era, la levantasẽ
para que lo que solo le dize, con propriedad de Dios,
como el ser inmenso, inefable, incomprehensible, el no
poderte declarar, sinõ por negaciones contrarias, *passio-
ne reciproca*, todo esto diga de la santa Cruz: esta es la al-
teza, y baxeza deste madero de los merecimientos de

Christo, este su abatimiento, y excelencia. Vamos a labrar el otro madero, que con estos merecimientos tiene de cruzar y acabarnos la Cruz.

Para el otro palo que emos de poner con nuestros merecimientos, huyendo lo reprehensible de Nicodemus, dize Davíd, que emos de tomar nosotros nuestras alas, y dar con ellas vn buelo de Oriente a Poniente, y que con esso quedara la Cruz acabada, *si sumpsero pennas meas diluculo, & habitanero in extremis maris.* O miserables de nosotros: y este trabajo nos a de costar: ¿o lar tenemos Profeta santo? *Si sumpsero:* pues que pensavamos que no aviamos de tener parte en la Cruz de Christo: ¿avia de ser todo mostrarnos sus baxezas, y profundidades, sus dolores y afrentas, y por otra sus prerrogativas y grâdezas, y que tuviésemos nosotros cara, para estarnosla mirando de hito en hito, con solo vn palo, y por acabar, sin añadirle nosotros lo que le falta? que gentil desalumbramiento por cierto! Señores: para mostrarnos Iesu Christo el excesivo amor que nos tiene, su Cruz sola basta, mas para nosotros, no es bastante essa Cruz, sino le añadimos lo poco que falta. Que buen oficial de acabar Cruces, era el Apostol San Pablo, quando para hazer propia suya la Cruz de Iesu Christo, batiendo sus alas desde el Oriente de su gracia, hasta el Poniente de su muerte, comienza a poner carteles de desafío contra todo genero de tribulaciones, esperandolas todas a pie quedo: Que hazeys Pablo: para que os meteys aora en essas fatigas? *Ad impleo ea que desunt passionum Christi in carne mea.* Llenola falta dela Cruz de Christo. Que dezys divino Apostol: pues hubo a-

guna falta en la Cruz de Christo: no fue copiosa, y abundantissima su redencion: pues para que dezis, que suplis lo que no hubo en ella: *ad impleo ea quæ desunt*, muy bien selo que me digo, dize Pablo, porque para que los merecimientos de Iesu Christo fuesen mios, esto les faltava, que los juntase yo con mis carceles y persecuciones, y con esto está totalmente la Cruz de mi Redemptor acabada.

O que divina doctrina para nuestra enseñanza. Fieles, lo mas que emos de hazer para salvarnos; mas claro, el palo mayor de la Cruz que nos ha de salvar y llevar al Cielo, Iesu Christo lo pone de su casa, porque de sus merecimientos a de salir el madero, que a de llegar de la tierra al cielo, pero lo menos, esto es, el madero menor, q̃ tiene de cruzar, en verdad q̃ le emos de labrar cō nuestros merecimientos, boládo cō propias alas de Oriēte a Poniente. Bien se q̃ le tiene de parecer esto a nuestra flaqueza, tan imposible como bolar, pues se a de hazer bolando, mas en verdad que a David le parecia imposible, pues dezia, q̃ tenia alas para ello, si biē no nacieron con el, por ser postizas de la divina gracia, al quitar, y tomar, *si sumpsero*. Si fuera para bolar, y descansar en la clara posesion de la gloria, para esso si que era menester pedir alas prestadas a la paloma, *quis dabit mihi pennas sicut columbe, & volabo, ut requiescam*, mas para yr de Oriente a Poniente para acabar la Cruz, para esso en verdad que tiene alas David: *si sumpsero*, sin yr a buscarlas. Mas claro, para subir al cielo como ~~se~~ en los niños a quien les falta la razon y propios mere-

44
merecimientos, para esso no son menester otras alas, q
las de Christo, y la escalera de su Santa Cruz, en q fue
levantado, pero para yr alla con proprios merecimien-
tos, como van los que tienen vso de razõ, para esso alas
son menester, y sino, no ay ver nuestra cruz acabada.

Cât.

c. 8.

Ya tendremos todos desseos de saber q̃aras
son estas? preguntemose lo a la Esposa. q̃ ella nos lo di-
ra. *Sub arbore malo suscitabo te, ibi corrupta est mater tua, ibi
violata est genitrix tua.* Esposa mia, si debaxo de vn man-
çano te perdiõ tu alevosa madre, debaxo de otro te ga-
nõ mi gracia. Este arbol claro estã fue la Cruz, y Por el
mançano se significa el amor, *stipate me malis, quia amore
languo.* Pues si el arbol de la Cruz es por antonomasia
el arbol del amor, claro estã, que los maderos de que se
compone an de ser en amor parecidos. El madero que
Christo puso, ya vimos que fue de amor, *eminentem sciẽ
tia charitatem Dei*, pues a esta cuenta, quales an de ser
nuestras alas, sino alas de amor? asì lo confirnõ Augus-
tino, comentando el lugar de David, *si sumpsero pennas,*
Ecce: quas pennas vult assumere, dize Agustino, *nisi duas alas
charitatis.* Con estas dos alas dize el Sãto se tiene de bo-
lar para acabar la cruz. Con alas de amor, y a buen se-
guro que se hara facil de llevar, pues facilita todas las
cosas el amor, y nos preciaremos del Trofeo de las ha-
zañas de Christo, y de sus afrentas, y no regatearemos
confessar en publicidad la doctrina del maestro del mũ-
do, como lo regateõ Nicodemus, q̃ vi no denoche, *hic
venit ad Iesum nocte,* y no se atreviõ a venir de dia, teme-
rolo de ser calumniado: Señal que no bolava con ala-
de amor, porque de los tales dize San Iuan, *perfecti*

ritas

ritis foras mittit timorem, el perfecto amante, el amor si es grande, no sufre andar reboçado, encubieito, ni temeroso, ni busca rincones para confessar al amado, sino a ma a todo riezgo, en medio de las plaças y publicidad.

Pero ya es tiempo de hazer alto con el discurso proponiendo los fines particulares a que ordenô Dios esta divina señal. Esto nos dize bien claro el mismo Evagelio *oportet exaltari filiũ hominis, ut omnis qui credit in ipsum non pereat*. Lo primero a q̃ se ordena, es, a q̃ conoscamos a Iesu Christo, y lo q̃ devemos a su muerte y passion, y a su excessivo y abrasado amor, pues nos dexô caudal de merecimientos sobre este banco, para satisfazer al padre. Ordenase tãbien a q̃ quando nos sintamos oprimidos del mundo, y tiranizados del Principe de las tinieblas, q̃ sepamos que tenemos juez, que nos haga justicia, que para esso estã levantado en aquel tribunal, dize S. Leon Papa, para avocar assi, todas las causas deloshôbres, y deshazer sus agravios, *Si exaltatus fuero a terra, omnia trahã ad me ipsum, idest, totam causam humani generis agam, & olim perditam in integrum reuocabo naturã*. Ordenale tãbien a q̃ si tenemos deudas que demandar, ô satisfacion que pedir, que nos pongamos delante deste luez, que clavado estã en vn madero, para darnos a pie quedo audiencia, y hazer nuestras causas. Tenos que pedir al padre los bienes q̃ eredamos del hijo, pidamoslos delante de vn Crucifixo, que nuestro luez es, levantado en alto, para que acudamos a el, y para otros innumerables fines, que los mayores Serafines del Cielo no sabran dar alcance.

O Cruz bendita, y soberana, arbol de amor, y caridad, quan bellas son vuestras ramas, quan olorosas vuestras flores, quan suaves vuestros frutos, nulla sylvatalem proferfróde flore, germine. Que ingenio, que eloquencia, que palabras hást tarán para engrandeceros? quien a de poder recopilar tan en breve todas vuestras alabças, ni discurrir en muchas horas vna mini ma parte dellas. Llameos Ambrosio el governalte de toda la Iglesia, el arbol y mastil della, pues así como vn navio, no se pue de gobernar en el mar sin mastil, así, ni la nave de la Yglesia, po dra sin el arbol de la Cruz llegar al puerto de la bienaventuran ça. Diga Efren, que soys el baculo, con que nuestro divino Iacab, pasó las aguas del rio Iordan, donde se lavaron nuestros pe cados, y que quien no se afirmare en vos, no dara passo seguro de vida eterna. Diga Agustino, que soys la vara de Moyses, obra dora de tantos prodigios y milagros, y que no ay mudança de co raçon, ni conversion de pecador, ni milagro alguno, que no se ha ga por medio, y meritos de la Santa Cruz. Diga Cypriano, que soys la verdadera arca de Noe, y que sino es en vos no se salvara anima viviente, en medio de las ondas, y tempestades de aqueste figlo. Diga Bernardo, que soys la escala de Iacob, por donde se camina derechamente al Cielo, Parayso de deleytes, y lugar de eterno descanso. Diga Origenes, que soys aquella vara myste riosa, que hiriendo la viva piedra Christo, sacó della arroyos de agua y sangre para nuestro remedio, con que se deshiziese el vene no de la antigua serpiente, y se apagassen las llamas ~~de la entrada~~ encendida, que nos defendia la entrada en el Paraylo. Diga S. Thomas, que soys el verdadero arco del Cielo, que puso Dios por señal de paz con los hombres, colorido con el finissimo carde no, y carmesi de la sangre de Christo, cuyos matizes, aplacan la yra del Padre Eterno, para que no anegue otra vez el mundo, con otro diluvio, aunque mas se multipliqué nuestros pecados. Di ga Chrysostomo que soys el arma que nos defiende, la luz que nos alumbra, la guia que nos endereza, el norte q rige nuestra navega cion, la fuente de aguas vivas en nuestro destierro, la medicina de nuestras enfermedades, la llave de la puerta del Cielo, la corona de nuestros merecimientos, y la palma de nuestras vitorias.

ga toda la Theologia junta, que soys digna de mas veneracion, y reverencia, q̃ todos los santos del Cielo, por aver sustentado en vuestros braços, el precio de nuestra redencion, y por aver sido el altar bañado cō la sangre de aquel innocentissimo Cordero, q̃ en ella fue sacrificado para nuestro remedio. Diga el Venerable Beda, que por esto os diò Dios tanta excelencia, tanta nobleza, y dignidad, que os sublimò sobre todas las cosas criadas, y quiso, q̃ cō la misma adoracion, que le adoramos a el, os adorásemos a vos. Y para fixarnosla mas en la memoria, y estamparnosla en la voluntad, no se contentò, con honraros con su divina persona, levãtandoos sobre sus mismos hombros, abraçandose con vos, y muriendo entre vuestros braços: sino quiso tambien que desde el principio del mundo, las sagradas escripturas os representasen, los Profetas os Profetizassen, los Patriarchas os esperassen, y la misma naturaleza os figurase, como a fuente de toda su reparacion, y remedio. Diga Geronymo, que deviamos no menear pie, ni mano, sin hazer primero la señal de la Cruz, pues tenemos exemplo en los Christianos de Etiopia, que para tenerla siempre presente, la gravavan con fuego, en la misma carne del hombro derecho. Diga Tertulliano, autor antiquissimo, que era tan grande la devocion, que os tenian los fieles de la primitiva Yglesia, que al andar, al entrar, ó salir de casa, al vestirse, al desnudarse, al comer, y beber, hasta en las sillas donde se sentavan, y en las velas con q̃ se alumbravan, hazian siempre la señal de la Cruz, para que en toda lengua, accion, y ocasion, los amparasse, y defendiesse. Digan todos finalmente que soys: mas que no soys Cruz soberana y santa? soys consuelo de afligidos, esperanza de pecadores, libertad de captivos, firmeza de los justos, gloria de los Santos, ad quam nos perducatur Dominus Deus omnipotens. AMEN.

sub correctione sancta Matris Ecclesie

L I C E N C I A.

NO S D.Fr. Plácido Pacheco, Obispo de Cadiz, y Algeciras, del Còsejo de su Magestad, &c. Por la presente damos licencia para q̃ qualquiera impresor de nuestro Obispado, pueda imprimir vn sermon, q̃ a còpuesto el P. M. Fr. Fràncisco Tello de León, de la Ordē dela SS. Trinidad, dela invēciō de la Cruz, sin incurrir por ello en pena alguna, por quãto nos còsta ser obra vtil y provecho, y no tener cosa contra nuestra santa fè Catolica, y buenas costumbres. Dada en Cadiz, 4. de Mayo. 1625.

Fr. Placido Obispo de Cadiz:

Por mandado del Obispo mi Señor.

Fr. Mauro de Almos y Belazco.

A P R O V A C I O N.

Del D. don Gabriel de Ayrolo Calar, Chantre de la Sãta Yglesia de la ciudad de Guadalajara en la nueva Espana.

LEYDO he atentamente estè sermon, que predicò el P. M. Fr. Francisco Tello de Leon. Y mi juyzio se encoje, de q̃ parezca censura, lo que mas dignamente fuera, elogio de su autor. Como verdadero hijo de la Yglesia, la doctrina que en el predica, es conforme a la vnica verdad de nuestra santa fè. Empero lo q̃e advertido en el, mas digno de precio, es lo terso de la elocucion, con que tã facilmente suelta las dudas, que propone, en vn mysterio tan profundo, como es el de la Santissima Cruz, dándole el ultimo punto, lo util de su moralidad, con lo dulce de sus conceptos, siendo admirable la energiã, con que dispuso la Christiana Retorica, para dezir tanta diversidad de pensamientos, en vn vnico lugar de David, con que ciñe toda su oratoria. Y assi el autor tiene justamente adquirido, el nombre que le dà, la comun aclamacion, y en su Santa Religion, el lugar en que le pone y estima, como a hijo suyo. Tan gran predicador, digno f. e le oyese tan excelente Principe, que la profundidad de su entendimiento, haia estima de la oferta, y la autoridad de su persona, sombra, a quie la consagra, y por este camino dandose a la estampa, los fieles que no le gozaron en la viva voz de su autor, le gozarán en la viva, con que persuade su divina leccion. Yo alomenos assi digo, en Cadiz 4. de Mayo 1625.

El D. don Gabriel Ayrolo Calar

